

gún problema, y por otro lado están los devotos del par de alfiles, que se debaten por ellos sin importar cuán abstracta resulte su influencia.

8 e4

Fijando el peón negro en e5, en casillas del color del alfil de las negras. También tiene interés 8 0-0 seguido de c4, tratando de presionar sobre la diagonal h1-a8.

8...dxe4

Las negras podrían conservar la tensión central con 8...♗c5, pero entonces deben estar permanentemente preocupadas de exd5, que abre la posición a los alfiles blancos.

9 dxe4

Sería posible mantener la diagonal larga abierta con 9 ♖xe4, pero probablemente la simplificación 9...♖xe4 10 ♗xe4 no era del agrado de Botvinnik, quien prefería las luchas de corte posicional.

9...♗c5

Con el cambio en e4 las negras han estabilizado el centro y se aseguran de que el alfil blanco se tope con un poste en el cami-

no. Al mismo tiempo, su propio alfil de rey ya ha encontrado un buen asentamiento en c5 (también se juega ...♗e7 o ...♗d6), del que ya no puede ser expulsado mediante d4. Esto permite el desarrollo de la dama por e7 y dificulta un eventual plan a base de f4. Las negras van a completar su despliegue después de ...0-0, sin debilidades evidentes y con las piezas activas. Sin embargo, siguen estando un poco peor. ¿Por qué ocurre esto, con una cuota aproximadamente similar en el reparto de propiedades del tablero? En primer lugar, el peón e5 es más fácil de atacar que el peón e4; por ejemplo, los movimientos ♖c4 (después de garantizar la defensa de e4), b3 y ♗b2 atacarían el peón e5 tres veces. En segundo lugar, hay un potencial puesto avanzado en f5 para el caballo blanco, mientras que en contraste el peón g3 impide que las negras disfruten de uno semejante en f4. Obviamente este bando podría jugar ...g6 para guardar f5, pero sin un alfil fianchettato en g7 quedaría gravemente debilitado su flanco de rey. El eterno dilema.

10 0-0 ♖e7

Parece como si las negras quisieran especular con la posibilidad del enroque largo, pero no sería una buena idea porque la

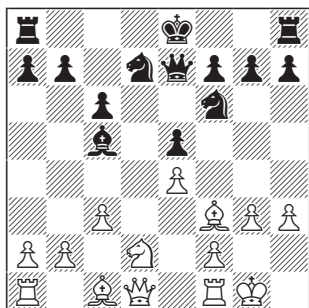
12. El tren del infierno

presencia del peón en c6 facilitaría la apertura de columnas si se produce el avance b4-b5. Era más oportuno 10...0-0.

11 c3

Prepara la expansión en el ala de dama. Merecía consideración 11 a4 con idea de ♖c4, como jugó Aronian contra Rozentalis en Las Vegas, 1999.

124



11...0-0

Una imprecisión que permite a las blancas ganar espacio en el flanco de dama.

Mejor mover primero 11...a5, sugerido por Petrosian y Botvinnik, para esquivar lo que viene a continuación.

12 b4!

Con el centro fijado, esta es la mejor posibilidad que tienen las blancas.

12...♙b6

Es difícil decidir entre esto y 12...♙d6, aunque en b6 el alfil puede ser atacado lateralmente y el peón «b» negro queda bloqueado.

13 a4

Ganando más espacio y preparando directamente ♖c4.

13...♞fd8

La torre se incorpora a una columna abierta, aunque más consecuente con la retirada del alfil a b6 era jugar aquí 13...a5. Quizás a las negras les preocupaba la contundente réplica 14 bxa5 ♙xa5 15 ♙a3, como sospechaba Botvinnik.

14 ♞c2

Sacando a la dama de la eventual influencia de la torre y apoyando los peones «a», «c» y «e». Otra posibilidad era 14 ♞b1, de tal forma que si 14...a5 15 bxa5 ♙xa5 16 ♞xb7 la partida empezaría a complicarse.

14...♞ac8

Centralizando la otra torre para secundar las operaciones que puedan producirse en la colum-